

Fluctuaciones climáticas extremas – El clima reacciona a la geoingeniería

7 de Febrero de 2013

Dane Wigington

¿Qué está ocurriendo con el clima?

Los programas de modificación climática global, geoingeniería, están alterando los patrones naturales del clima de arriba abajo. El sistema climático en su totalidad está tan desequilibrado hoy día que oscila radicalmente entre un extremo y otro. Estas fluctuaciones generalizadas están siendo “forzadas” por los programas de modificación climática global conocidos como “Gestión de la Radiación Solar” (SRM) y “Geoingeniería Estratosférica con Aerosoles” (SAG)

¿Precipitaciones adecuadas o temperaturas más bajas? Ahora se pueden presenciar ambas cosas gracias a la geoingeniería.

Si uno se toma la molestia de examinar el primer mapa de la Administración Nacional Oceanográfica y Atmosférica (NOAA)* de previsión del tiempo, incluso sin ninguna experiencia en temas meteorológicos, es fácil reconocer el contraste tan extremo. Los gradientes de temperatura deberían ir de norte a sur, no de oeste a este.

El mapa de temperatura abajo, proyectado por la Administración Nacional Oceanográfica y Atmosférica (NOAA)*, se refiere al periodo del 10 al 14 de febrero de 2013. Los tonos del naranja al rojo con la letra “A” indican temperaturas “superiores” a lo normal. Cuanto más oscuro es el color más por encima de lo normal se prevé que sean las temperaturas. En este caso, las zonas más oscuras indicarían una predicción entre 4 y 9 grados superior a lo normal.

Si consideramos el oeste/suroeste de los Estados Unidos, se aprecia una gama de color azul (con la letra “B” que indica temperaturas por debajo de lo normal) refleja el promedio de temperaturas por debajo de lo normal. En la parte más oscura estos mapas predicen entre 4 y 9 grados por debajo del promedio.

El Segundo mapa abajo, refleja las “predicciones” de lluvia (más adecuadamente consideradas “programa” climático, ya que todos los mapas de las “modelaciones climáticas” son elaborados por contratistas de la industria de defensa como Raytheon, los mismos que están llevando a cabo los programas de geoingeniería). El segundo mapa es para el mismo periodo que el primero. De nuevo las áreas con “A” indican una “predicción” de lluvia superior a lo normal. Cuanto más oscuro es el color más superior a lo norma será. La letra “B” indica lluvia por debajo de lo normal. Cuanto más oscuro es el color, mayor será la sequía “predicha” (programada).

¿Qué efectos está teniendo la geoingeniería en los mapas de “predicción” y del tiempo?

Lo importante a tener en cuenta de estos mapas, en general, es que cuanto más sube el promedio de las temperaturas más precipitaciones habrá. Y cuanto más baja el promedio de las mismas menos precipitación habrá. Esto es de cajón, después de todo la atmósfera retiene 7% más humedad por cada grado de aumento. Pero las

cosas ya no son así. La atmósfera ha sido saturada de partículas tóxicas reflectantes, disecantes, como consecuencia de la geoingeniería. Y las corrientes en chorro parecen cada vez más manipuladas mediante las instalaciones de calentamiento de la ionosfera. (Ver manipulaciones HAARP de las corrientes)

Cuanto más fumigan los geoingenieros con el fin de bajar las temperaturas, menos lloverá. Esto es taxativo. Si además se añade “hielo artificial nucleado” a la mezcla dispersada, la precipitación se reducirá mucho más. “La nucleación artificial del hielo” es un proceso químico que puede provocar temperaturas más bajas en un clima nublado, o incluso nieve, con temperaturas superiores a las del punto de congelación, en casos en los que debiera haberse producido una tormenta de lluvia. Si la temperatura fuera lo suficientemente fría como para nevar, el mismo procedimiento podría bajar las temperaturas aún más, pero a costa, de una menor cantidad de nieve comparado con la norma histórica.

Existen, por supuesto, excepciones a esta norma cuando un frente tormentoso húmedo es nucleado con hielo, pero la “nieve” de este sistema de “conversión” es “nieve húmeda y pesada”. Este término acuñado recientemente por el Canal del Tiempo, describe un tipo de “nieve” compacta que se pega como goma a los árboles y causa verdaderos estragos en los bosques. En todo el Pacífico Noroeste se encontraron árboles rotos y necrosados como consecuencia de este tipo de tormentas de “hielo nucleado” el pasado Diciembre. La cantidad masiva de metales pesados en estas tormentas de nieve analizada en un laboratorio estatal homologado, muestran que nuestras tormentas están siendo “sembradas”. Esta “siembra” mediante agentes de hielo artificial nucleado se logra dispersando la mezcla sobre las nubes del sistema climático por aviones.

Si bien los programas de geoingeniería pueden enfriar regiones extensas, lo paradójico es que se hace a costa de un mayor calentamiento del clima en su conjunto. Cuanto más se fumiga, más tienen que fumigar para cubrir el daño que se ha causado. En adición, como ya se ha dicho, el “clima ingenierizado” tiene un precio extremo para el medio ambiente en su conjunto. También es importante considerar los muchos aspectos desconocidos de la agenda global de fumigaciones.

Cuanto más fumiguen, menos lloverá

Resumiendo, como se ha dicho anteriormente, en general, cuando se llevan a cabo acciones intensivas de geoingeniería de fumigación química para bajar las temperaturas, las precipitaciones de lluvia se reducen proporcionalmente. Las fumigaciones pueden bloquear y bloquean el sol creando una capa de neblina a gran escala en la alta atmósfera. Cuando las nubes están saturadas con metales pesados tóxicos y, o, partículas químicas de una talla pequeña (10 nanómetros según geoingenieros y patentes), se producen demasiados “núcleos de condensación” para que se combinen las gotitas de las nubes y caen en forma de lluvia. Las nubes de tormenta pueden ser disipadas sin que llueva y convertidas en una especie de toldo monótono que se expande como un cordel a lo largo de grandes distancias, de cientos o incluso de miles de kilómetros. Por lo tanto, el bloqueo de la luz solar, y el efecto del agentes o partículas nucleadoras del hielo, enfrían la masa de aire debajo de las nubes, pero a costa de reducir o incluso eliminar la precipitación.

Por el contrario, si la fumigación se reduce lo suficiente, el total de los núcleos de condensación disponibles se reduce, lo que permite que las gotitas de agua de las nubes se combinen y caigan como lluvia aunque las temperaturas permanezcan por encima de lo normal en un determinado tiempo y lugar.

Actualmente la atmósfera ha sido tan devastada desde hace décadas de programas de geoingeniería y está tan saturada de metales tóxicos y químicos, que virtualmente no existe un clima natural en sí mismo.

En el caso de los mapas arriba ilustrados, el clima “programado” podría verse como una fumigación intensa de frentes tormentosos próximos, cruzando de oeste a este. Las predicciones se hacen por lo tanto a la baja, “con precipitaciones por debajo de la media”. Una vez en la mitad este de los Estados Unidos, se reducirá la fumigación, o se utilizarán partículas más grandes, y la humedad procedente del oeste llegará al este muy posiblemente en forma de diluvio. En otras palabras, existen variables imprevistas en el precario ámbito de la manipulación total del clima.

¿Cuál es el coste medioambiental de la geoingeniería?

Esta pregunta tiene difícil respuesta, ya que no podrá cuantificarse el inmenso daño que se ha infligido a la vida del planeta tras 60 años de incrementada modificación climática con fumigaciones tóxicas.

La destrucción masiva del ozono a nivel global en los hemisferios norte y sur, es un hecho, al que se le suma la extinción de especies vegetales y animales (10.000 veces superior a porcentajes históricos), la disrupción total de los patrones climáticos, y la total toxicidad de nuestro aire, agua y tierra. ¿Por cuánto tiempo podrá aguantar la vida en la tierra este asalto?

A pesar de que la humanidad ha dañado la biosfera en muchos frentes, todos los datos disponibles indican que ninguna causa de destrucción medioambiental es comparable a la infligida por las fumigaciones de la geoingeniería.

La geoingeniería debe salir a la luz, y ello depende de cada uno de nosotros. Es preciso recabar datos fiables y formarse una opinión al respecto. Elaborar un buen díptico y mostrar la película de Michael Murphy “¿Por qué nos están fumigando?”, pueden resultar eficaces a la hora de concienciar a la opinión pública. Si se lograra una masa crítica, quienes llevan a cabo estas atrocidades, se darían cuenta de que se están poniendo la soga al cuello al mismo tiempo que nos la ponen a los demás, y tendremos una posibilidad de parar los efectos letales de estos programas.

DW

<http://www.geoengineeringwatch.org>

Traducido para “geoengineeringwatch.org” por “skyguards”

- Nota del traductor:
Las siglas se han mantenido en inglés